

PRECIO:
5 Centavos

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1587

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

LA PATRIA

PORTE
PAGO

Una responsabilidad colectiva

la bomba de la embajada yanqui y la campaña pro Sacco y Vanzetti

Por tratarse de un hecho que puede ocasionar reclamaciones diplomáticas, o cuando menos contribuir al descrédito del gobierno argentino en la opinión de los reyes del petróleo y del tocino, la policía de Buenos Aires despliega el máximo de sus actividades para descubrir al autor o autores de la bomba que explotó en la puerta de la embajada norteamericana. Están en su papel los guardadores del orden... Obligados a definir el carácter de cada suceso y a extraer la esencia del delito en manifestaciones que muchas veces no comprenden, su principal empeño consiste en ofrecer a la avidez del público las pruebas... reunidas mediante su método deductivo...

En esta ocasión, por la naturaleza del suceso que se investiga, la policía no necesita mucho ingenio para localizar la causa del atentado. Si explotó una bomba contra la pared de la embajada yanqui, es porque en Estados Unidos fué rechazado el recurso de nuevo proceso a Sacco y Vanzetti. Y como en este país se mantuvo una agitación en torno de esas dos víctimas de la plutocracia del dólar, y como de nuevo se iniciaba la agitación popular para, en un último esfuerzo, salvar de la silla eléctrica a los procesados de Dedham, Mass, deduce la policía que se trata de un acto terrorista dirigido contra la representación diplomática de los Estados Unidos.

Se establece así una responsabilidad colectiva, que si no cabe en el fuero jurídico, sirve al menos para justificar las "razas" organizadas por la policía contra los trabajadores sospechosos de anarquismo. De acuerdo con esa aplicación de propósitos e intenciones, atribuidas a centenares de obreros, el jefe de policía ordena una investigación que comprende a todas las organizaciones y actividades relacionadas con la propaganda anarquista. ¿Fijar el origen del petardo y la intención que lo guió al autor o autores del mismo? Es cosa fácil para el ingenio policial.

Desde el primer momento, sin otra base que puras presunciones, los dirigentes de la pesquisa dejaron sentada esta regla única para sus procedimientos: la intención del o de los autores de la bomba fué protestar por la condena de Sacco y Vanzetti. Y, claro está, con esa "intención" por delante, la policía tiene carta blanca para clausurar locales obreros, secuestrar ediciones de periódicos anarquistas que hablen del caso Sacco y Vanzetti, allanar domicilios a la busca de presuntos terroristas, detener a obreros sospechosos de alimentar propósitos hostiles contra el gobierno norteamericano.

El desborde policial recuerda los días ignominiosos de la oligarquía y de las leyes de excepción. Todo se justifica en nombre de la pesquisa. Pero, ¿a quién buscan los agentes de la oficina de Orden Social? A nadie. Detienen a anarquistas conocidos o a simples obreros organizados en sindicatos de la F. O. R. A., en la esperanza quizás de descubrir en el montón al hombre que necesitan para cargarle la responsabilidad del atentado.

La justificación de cualquier atropello policial, fruto de la incapacidad de la "primera del mundo", para poner en claro el suceso que investiga, estaría en la forma en que fué encarada la pesquisa. En la prensa burguesa se expone la orientación de las investigaciones realizadas en los locales obreros, no porque se crea que el procedimiento conduzca a descubrir algo, sino porque así se justifica la presunción política sobre el origen del atentado. Un diario grande informaba ayer a sus lectores sobre las diligencias policiales, en estos términos:

"Hasta el momento, sólo se ha llegado a concretar el carácter del atentado, es decir, a suponer, fundadamente, que ha tenido por objeto hacer una demostración de protesta por la condena impuesta por la justicia norteamericana a Sacco y Vanzetti; pero nada se

sabe respecto a los autores del hecho, que en el caso de que sea exacta aquella causa, no pueden ser sino hombres de ideas extremistas.

"Permanecen en el departamento de policía alrededor de sesenta detenidos, todos ellos bien definidos por sus actividades turbulentas o mezclados en la agitación en favor de Sacco y Vanzetti. Ayer fueron practicados dos nuevos allanamientos, en los que se hicieron algunas detenciones más. Uno de estos allanamientos fué en el local de los "chauffeurs", de la calle Bartolomé Mitre".

Informado por el mismo, conducho, otro de los colosos de nuestro periodismo, agregó:

"Las averiguaciones iniciadas en el primer momento para esclarecer el grave atentado que, en la noche del domingo se perpetró en la Embajada de Estados Unidos, se prosiguen activamente por el personal de la sección Orden Social, a cargo del subcomisario Dante Ruzzo, quien de acuerdo a las instrucciones del jefe de la División de Investigaciones, inspector general señor Santiago, que dirige personalmente la pesquisa, tiene destacadas numerosas comisiones en cumplimiento de diversas diligencias.

"Aparte del interés natural que demanda toda pesquisa, existen en este caso circunstancias especiales, que han dado al hecho mayor relieve que el que, generalmente, tienen otros de igual naturaleza, y que obligan a los funcionarios policiales a no omitir esfuerzo alguno para su pronto esclarecimiento. Así parece ser que lo han comprendido tanto el personal superior como inferior que tiene a su cargo las averiguaciones que se realizan y que, no obstante no haber podido obtener aún ningún dato preciso que permita orientar en forma la pesquisa, prosigue con el mismo empeño su labor".

El caso es excepcional... ¿Por qué? Porque la policía lo rodeó con sugestiones terroristas y trata de calificar ese hecho como la consecuencia de una premeditada venganza anarquista. Al llegar la agitación pro Sacco y Vanzetti, mantenida durante casi cuatro años consecutivos por los anarquistas y los trabajadores organizados en la F. O. R. A., al petardo de la embajada norteamericana, se saca ese episodio de la jurisdicción común y se le rodea, de excepcionales circunstancias.

Únicamente inspirado en el deseo de ser grato al representante de Estados Unidos, pudo el jefe de policía encarar ese asunto con un criterio tan mezquino. En lugar de cumplir con su misión en el descubrimiento del suceso y en la parte que compete a su competencia, se dirigió a la Suprema Corte dando cuenta del hecho y pretendiendo localizar en esa jurisdicción las actividades policíacas. Pero ese tribunal entiende, "que habiendo la explosión causado solamente daños materiales, que afectan únicamente al propietario de la finca, corresponde intervenir a la Justicia ordinaria". En consecuencia, obligada por esa resolución que despoja al suceso del carácter excepcional dado por los terroristas de Orden Social, la Jefatura dispuso que la comisaría 15a, diera cuenta de lo ocurrido al juez de instrucción Dr. Lamarque, a quien le fueron elevadas las actuaciones producidas por la citada sección de policía.

La calificación común, del fuero de la jurisdicción ordinaria, dada por la Suprema Corte al atentado a la embajada yanqui, no modificó, sin embargo, los procedimientos de la policía. Ayer siguió la "razza" en los locales obreros y en los domicilios de los sospechosos de actividades terroristas. Alegando que se ocupaban del caso Sacco y Vanzetti, Orden Social secuestró la última edición de "La Antorchita" y mantiene la vigilancia en la sede de los gremios de la F. O. R. A.

Quiere decir, pues, que en la imposibilidad de establecer el origen de ese atentado, la policía recurre al método

deductivo y establece una responsabilidad colectiva. Claro está que, de probarse que el móvil del petardo fué una protesta por la condena de Sacco y Vanzetti, todos los anarquistas y militantes de la F. O. R. A. somos responsables morales de ese delito... Y sería curioso un proceso a la "intención" de miles de trabajadores que en este país simpatizan con la causa de los procesados de Dedham y hacen todo lo que está a su alcance para librarlos de la silla eléctrica.

Por nuestra parte, declaramos que somos responsables de ese delito. Nos hemos solidarizado con la campaña sostenida internacionalmente para salvar a Sacco y Vanzetti. LA PROTESTA asumió esa acción solidaria en este país y está dispuesta a hacerse eco de la agitación que nuevamente organice el Comité de la Defensa, de Boston, para intentar el último esfuerzo en defensa de la vida de dos hombres condenados injustamente por los instrumentos de la plutocracia norteamericana.

EL PLEITO DEL PACIFICO

Un nuevo arreglo

Los "buenos oficios" del gobierno yanqui parece que prevalecerán al alegato chileno de arreglar directamente su conflicto con el Perú. Tacna y Arica serán repartidas entre los dos países, según lo convenido por Mr. Kellogg y los representantes de los gobiernos de Santiago y Lima. Y en ese reparto, del que seguramente sacarán la mejor parte los tiradores de Wall Street, se apartará una franja de tierra, con salida al mar, para el tercer postulante: el gobierno de Bolivia.

Esta vez parece que corresponde a Chile la iniciativa de dar por concluido el pleito del Pacífico con el reparto propuesto por el gobierno de Estados Unidos. Fracasado el arbitraje, previendo quizás una sanción contraria a sus intereses, el gobierno chileno se conforma con quedarse con Arica, dejando Tacna al Perú. Al menos esa da a entender el siguiente telegrama de Santiago: "La intensa expectativa producida en estos días en torno al arduo problema de Tacna y Arica, parece que ha salido ya del terreno de los rumores, para concretarse en una fórmula de arreglo, planteada en el acuerdo recientemente celebrado en Washington y que habría sido tratado y aprobado en el acuerdo de la Moneda, bajo la presidencia del doctor Figueroa Larraín.

"Aunque las conclusiones arribadas en esta sesión del P. E. se mantienen en la más absoluta reserva, sabemos de fuente fidedigna haberse acordado proseguir las negociaciones para la implantación de ese pacto, consistente en la entrega de Tacna al Perú quedando Chile con Arica, y siendo consecuencia de este último pacto contemplar las aspiraciones de Bolivia sobre su salida al mar, mediante el efecto de una faja de terreno entre ambos territorios, previa la conveniente compensación en metálico.

"La cancillería chilena espera nuevas informaciones antes de dar una respuesta definitiva sobre la solución propuesta por el mediador; pero, como queda dicho, se aceptará este arreglo, quedando así zanjada de manera total el viejo pleito.

Cabe ahora esperar que se pronuncie sobre el nuevo proyecto de arreglo el gobierno del Perú. ¿Se conforma, o no, con el dictador Leguía? Mucho nos tememos que esa sugestión yanqui encuentre los mismos obstáculos que hicieron fracasar el arbitraje, el plebiscito y los arreglos amistosos.

MONADAS YANQUIS

La lucha contra el darwinismo

Aquel cómico proceso de Dayton, que sólo tuvieron en serio los fanáticos de las sectas protestantes, creó en Estados Unidos un nuevo medio de propaganda política. Como con la ley prohibicionista, que dividió al electorado en "secos" y "mojados", con el darwinismo se está haciendo una nueva división con proyecciones a la próxima campaña electoral. Hay caciques partidarios del evolucionismo y jefes de comité que combaten como una herejía la teoría que radica en el mono la ascendencia del hombre. Y así, con el ruido propio de la reclame yanqui, se imprevista una especie de guerra religiosa con proyecciones a la conquista de un moral en el presupuesto de la nación.

Respecto a esa nueva forma de propaganda política, he aquí la información dada últimamente por la prensa yanqui, según un comentario desglosado de la misma por un diario de esta capital:

"La lucha contra Darwin y su teoría de la evolución, que se manifestó en una forma tan cómica en el "proceso de los monos", de Dayton, dista mucho todavía de haber terminado en los Estados Unidos. Últimamente se formaron una "triple alianza" tres Estados, a saber: los de Tennessee, Mississippi y Texas, para luchar contra la teoría evolucionista. El gobernador del Estado de Mississippi firmó un decreto según el cual está expuesto a una multa de 500

dólares y a la expulsión inmediata de su empleo, todos los profesores que enseñaren "que el hombre desciende de los animales o tiene con ellos cualquier relación de parentesco".

"En el Estado de Texas no existe tal decreto, pero su primer magistrado, la gobernadora Ferguson, ha abierto una "campaña" contra el darwinismo, y vela cuidadosamente por que sean eliminados de los libros de enseñanza, de los diccionarios, etc., todas las partes que en una forma o en otra se relacionan con la teoría de la evolución. Por su orden fueron impresos de nuevo varios libros de biología, con lo que se ha perdido un capital considerable.

"En el Estado de Tennessee se trabaja activamente para mantener bien altas las honrosas tradiciones del "proceso de los monos", pero por desgracia no se puede impedir que el profesor Scoopes, condenado en ese proceso, profundice sus estudios sobre la teoría prohibida en la universidad de Chicago, donde estudia biología.

"También las autoridades educacionales de Atlanta, en el Estado de Georgia, tomaron medidas contra la extensión de la teoría de la evolución, y es probable que este estado se adhiera a la mencionada alianza, que ya no sería "triple" sino "cuádruple", principalmente por los Estados del sur de Norte América de esa "ciencia sin Dios".

Esa lucha anticientífica y antirracionalista encierra fines políticos. En Estados Unidos todo está subordinado a la política, y ésta es el instrumento de la dominación capitalista en su máximo grado... y tanto la ley sea como la oposición al darwinismo constituyen simples medios para mantener la mayoría electoral en los Estados más fanáticos y corrompidos por el veneno religioso.

(—)

ENTRE LOBOS

La armonía del "manganello"

El fascismo domina en Italia por el terror. Pero el sistema terrorista implantado por Mussolini, si le falta la unanimidad de las hordas armadas para humillar al proletariado, es abolido por la acción espontánea de los descontentos y de los que se consideran perseguidos en el reparto del botín.

No alcanza para todos la repartición de puestos públicos, de representaciones y ganancias en la burocracia oficial y en las oficinas de las empresas concesionarias; Italia es pequeña para contener a tanto vago de profesión, y las colonias de África no ofrecen suficientes botín a los cónsules de camisa negra y a los centuriones mandados a italianizar a los beduinos del desierto tripolitano. De ahí que el fascismo se divida en dos: con el "duce" están los que llegaron, los que ya tienen un hueso para roer, y con Farinacci los que esperan llegar, aun cuando deban desalojar del pueblecito anárquico a los que dicen por cumplida la revolución fascista.

Se informó hace poco de serias divergencias en el seno del partido fascista y hasta de luchas armadas entre los partidarios de Farinacci y Federzoni, este último representante de la tendencia moderada y al parecer brazo derecho de Mussolini. Pero la prensa italiana, sometida al fascismo o amordazada por el censor, nada dijo respecto a esos episodios dignos de la lobería que domina en Italia. Ahora es un telegrama de París el que vuelve a hacer referencia a la armonía del "manganello". He aquí la información de referencia:

"En los círculos de los italianos expatriados por motivos políticos se comenta la tirantez de relaciones que existe entre los dos bandos del partido fascista. Informaciones recibidas en dichos círculos dan a comprender que las hondas divergencias surgidas entre Farinacci y el ministro del Interior, Federzoni, han causado gran agitación en el seno del partido. Los fascistas disidentes se han pliegado, en su gran mayoría, a la política de Federzoni, corroborando estas informaciones el hecho de que éste ha combatido, en todo momento, las tendencias extremistas que Farinacci imprimía al partido fascista".

Sin embargo, las divergencias fascistas no impiden al gobierno su labor reaccionaria. La oposición paga al fin las cuentas de Farinacci y Federzoni. Veamos la prueba de este aserto.

"El diario "Corriere degli Italiani", órgano de los expatriados políticos de la misma nacionalidad que aparece en París, dice que por intermedio del ministerio de Justicia, uno de los tribunales de la península pidió a la Cámara el desahucio del diputado Mario Bergamo, que desempeña al mismo tiempo el cargo de secretario político del partido republicano. En la acusación contra el diputado citado se establece el delito de "vilipendio de la monarquía".

"El pedido de desahucio pasó a estudio de la comisión correspondiente, la que designó como miembro informante al diputado fascista Luis Foschini.

"Dicen las informaciones recibidas por el diario citado, que Foschini, en su informe, sostiene "que en el delito de que se trata no hay motivos que justifiquen el rechazo de la autorización pedida por el fiscal", es decir, el desahucio de Bergamo.

"Otro pedido de desahucio ha sido presentado a la Cámara contra el doctor Higinio Maria Magrini. El pedido del fiscal establece que Magrini, hallándose en Venecia el 1 de abril del año anterior, "ofendió en su honor y decoro al doctor José Palumbo, presidente de la real comisión administradora de la ciudad de Venecia".

Para mantener la armonía entre los lobos fascistas, el dictador apoya la política moderada de Federzoni, pero al mismo tiempo da la razón a Farinacci arreando en las medidas inquisitoriales contra los opositores que aún se atreven a combatir el fascismo. Pero esa política terrorista terminará por volverse contra los mismos que la emplean. Los lobos, cuando no tengan ovejas para devorar, terminarán por devorarse a sí mismos.

(—)

La U.S.A. de cuerpo presente

Lucha de enmascarados

que allí coinciden con ellos en juicios tácti-

cos y muchas veces infrigieren normas de

conducta revolucionaria, por falta de un

critero suficientemente definido para aplicar

a las luchas cotidianas del proletariado, mu-

chas más se jugaron heroicamente en defen-

sa del pan y de la libertad de los trabaja-

dores. No es preciso recordar los buenos

tiempos de la Confederación española, sus

tiempos de gallardía, de intrepidez y sacrifi-

cio, sus jornadas épicas, que no se borrarán

jamás de la memoria de los anarquistas, por

que constituyen todo un capítulo de sangre y

de gloria en la historia del proletariado mi-

litante. No es de los menos decididos el pro-

letariado portugués, que integra el orga-

mo regional de la Confederación. Tiene en su

breve historia de luchas, páginas honrosas y

acaba de trazar una de las más brillantes en

Angola, luchando contra el capitalismo de

un alto comisario colonial, y saliendo vencedor

en su propia derrota después de varios

meses de rudo combate, pues ha eliminado

del mundo de los vivos a aquel pretor afrí-

cano, del que tantas vejaciones había reci-

bido

Por eso cuando hablamos de sindicalismo

criollo queremos establecer una diferencia

muy substancial con los demás sindica-

lismos. Este es un espécimen de sindicalismo

moreno, ultrasecundario, degradado y en-

canallado hasta la médula. Es una vergen-

cia sindical y no un sindicalismo en la pu-

ridad del término. Un conjunto de charlatanes

deix vuotus, casabiteros, impios, ruines

hasta la iguonima, menguados, hasta la vil-

za, perversos hasta la animalidad, pues a

tener la más débil noción de la dignidad

inherente a los hombres ya hubieran aban-

donado un terreno que profanan y corrom-

pen con el virus deletéreo de sus almas putrefactas.

Preguntad a la farándula camaleónica por la historia de su actuación; interrogad sobre cuál de sus hechos ostenta más brillantez, cuál de sus acciones la dignifica mejor, en qué tiempo y con qué motivo aventuró un gesto enérgico para obtener o conservar una conquista proletaria en los aspectos económico o moral, y no podrá responder, o se le antojará que la flexibilidad de sus espaldas, tantas veces dobladas hasta dar con las narices sobre la bota ensangrentada de los mandatos, son actos revolucionarios. Inquirid el nombre de sus víctimas ofendidas en los altares de la reacción y no podríais indicarnos uno solo de la cáfila dirigente, del archipiégo de los fariseos que operan como capitanes de la grey inocente, empujados a su égida de directores de compañía sindical. Porque la escasa pulpa elegida para el sacrificio capitalista entre las filas raleas y maltruchas del sindicalismo criollo, lo fué únicamente de sus impulsos generosos, de los dictados de su propia conciencia, nunca el producto de una táctica revolucionaria, que no reza con la cobardía infinita de los dirigentes del cotarro "usado", comodones hasta el servilismo, pusilánimes como conejos, flojos como mulas, sin virilidad, como los eunucos. Nunca han querido complicarse en actitudes resacas cada vez que el proletariado del país ha querido reivindicar activamente un derecho conculcado, materializar una aspiración profundamente sentida, defender una posición amenazada por sus enemigos. Por el contrario, obraron como bombas en cuanto conflicto provocó el capitalismo o el Estado, no bien las actitudes de la masa adquirían carácter insurreccional y cuando la burguesía, alarmada reclamaba, por medio de sus órganos de prensa, las más atroces represalias contra las huestes rebeldes del trabajo, dispuestas a cualquier riesgo por romper cualquiera de las muchas coyundas que la oprimen.

Pero en cambio, la casta de los modorros, rígida en tutelada vitalicia de los destellos de una facción, obra sin esperanzas, mentalmente deprimida, achata por el peso enorme de sus preocupaciones morales, concretó todo su afán a conservar posiciones conquistadas por medio de una conducta elástica, que niega derechos a los que disputan prevalencias políticas en el campo de la actividad proletaria y los concede al mismo tiempo, contemporizando con los impositores del bolchevismo. De esa táctica equilibrada se derivó la influencia moscovita entre sus huestes indigentes, y hoy la lucha se desenvuelve entre enmascarados: unos que son políticos confesos y otros inconfesos, pero cuya acción se impone por los cursos de la política más inferior, por el arte del chisnoso más subalterno. La U. S. A., despojada de sus declaraciones apólicas, no tendría nada que oponer al anarquismo recto y consecuente, cuyo espíritu influye al núcleo más potencial del proletariado argentino, no tanto por su número como por la acción persistente que desarrolla y los grandes medios de que dispone para extender su criterio ideológico, contando, en primer término, con un órgano diario como LA PROTESTA, único en su carácter en todo el mundo, con numerosas publicaciones gratuitas que reflejan su espíritu y secundan su prédica, con una Editorial que lanza millares de libros y otros impresos a través del continente y fuera de él, por fin, con una red extensa de grupos de propaganda en todo el país, que constituyen el nervio vital de nuestro movimiento y resisten las más furiosas tempestades reaccionarias por su misma condición de guerrillas anónimas, ágiles en sus movimientos, prontas para el ataque constante a las instituciones burguesas y fáciles de dispersarse ante la persecución organizada, en los períodos de desencadenamiento del odio capitalista sin malograr sus efectivos y volviendo a ocupar con ellos el terreno perdido en un instante adverso por su mantenimiento, cuando las fuerzas arroadoras del Estado amenazan barreras.

Gracias a sus declaraciones truculentas y a sus exteriorizaciones libertaristas, de puro corte demagógico y verborguero, el camaleonismo no ha sido corrido en definitiva de los medios proletarios y hasta tiene en el otro continente que lo cree y lo tiene en cuenta. Y ante el dilema de poner en evidencia su alma política, revelando su propia naturaleza conservadora, su timidez espiritual y su absoluta falta de objetivos sociales, se acomodó a ocupar con ellos un espacio determinado por la penetración en sus medios de las ficciones bolchevistas, sin atreverse a cortar el apéndice arraigado en su vientre por la infección unitaria, que sería lo mismo que negar la chifladura unitaria hecha santo y seña para combatir a los anarquistas. Por otra parte, el moscovismo ducho y habilitado, pues no en balde bebe sus inspiraciones en las fuentes del jesuitismo bermejo, cuya capacidad intrigante supera en mucho a la de los disciplinados hijos de Loyola, porque vé, justamente, el camino abierto a sus incursiones en la "U. S. A." y la probabilidad de acrecentar su botín, constituido hoy apenas por unos cuantos sin-

dicatos de la capital y algunos núcleos sin vitalidad del interior, no se decide por producir la crisis con que sueña en la entraña del mundo, sindicalismo criollo, evitando la ocasión de hacerlo con más éxito. Esta llegará inevitablemente y para entonces son de esperar las tribulaciones camaleónicas después de sus actuales inquietudes, como resultado de reflexiones amargas, facilísimas de deducir de este su callejón sin salida.

Entre tanto los enmascarados seguirán hostilizando a la sordina hasta llegar al final de la farsa, en que cada farándula elija su propio escenario para ensayar sus comedias bufas o de ellas absorba a la otra, a nombre de la tan decantada y tan prostituida unidad de clases.

Que no cabrá esa suerte, con toda seguridad al camaleonismo, cuyo destino va a ser el gallo de Moisés.

La clase obrera del país no perderá nada con ese resultado fatal, y la F. O. R. A., representación fiel de los sentimientos y los anhelos mejores de estos tiempos que vivimos, ganará mucho.

Ya veremos de analizar esta aserción en un próximo artículo.

PIRUETAS SOCIALISTAS

El director del diario socialista ha tenido que comparecer ante un juez para responder a una acusación hecha contra dicho diario por un arrastrable. Se trata de un mayor Campi, que toma parte en el sonado proceso iniciado al oficial Mórta. El tal mayor ha sido querrelado por injurias al diario aludido, y el director se ha defendido por escrito ante el juez de la causa.

Pero lo que nos interesa no es la querrela — que no pasará de un torneo de oratoria barata en el recinto de los tribunales — sino parte de la exposición del director del diario querrelado, en donde, compelido por el metecero acusador, tuvo que "ampliar el concepto que a los socialistas les merece la organización militar". Y vea el lector las piruetas que tuvo que hacer en esa ocasión.

La primera autoridad del diario socialista, para no quedar mal, naturalmente, ni con Dios ni con el diablo: "Niego que el ejército está formado por la oficialidad ni que nuestra campaña se haya propuesto difamar a los profesionales militares. Forman parte del ejército nuestros hermanos, hijos, amigos o compañeros, haciendo que tengamos por el mayor consideración. Creemos, sí, que la organización del ejército, así como las normas jurídicas de excepción enmarcadas en el código anticonstitucional, justifican el programa socialista de democratizar la función militar. No aceptamos la infalibilidad de los militares ni admitimos que éstos pretendan hacer un régimen de la crítica que se les formule por sus errores o por sus virtudes. No es nuestro ánimo combatir y difamar la oficialidad, lo que nuestra defensa del sentimiento Mórta y nuestra simpatía por los tenientes Garmendy y Noll".

Es aquí una exposición bastante clara del "militarismo" de los socialistas, bastante clara dentro de la oscuridad del concepto que tales políticos tienen de la organización del crimen y el asalto. Porque de dicha organización criminal forman parte "nuestros hermanos, hijos, amigos o compañeros", lo tienen los socialistas mayor consideración. Los obligan a destruir, porque nos llamamos en el fango hediondo, debemos considerar que ese fango huele a rosas...

Es una "doctrina" curiosa, como se ve, pero muy propia de los políticos, que por conservar los morales cedidos por la burguesía, tienen que hacer toda suerte de esfuerzos y chapotear en todos los fangos a que los obligan las circunstancias. Los socialistas — ya hace tiempo que lo sabemos — han dejado su antimitarismo dentro mismo dentro la vergüenza para tener acceso al puestro de la burguesía. Es el destino que le está reservado a todos los políticos "rojos" que surjan del pueblo. Si así no fuese la burguesía los haría espantar del comedero.

DEL MATADERO RIFEÑO

Cambiará el viento...

Como decíamos en una edición anterior, comentando los fáciles triunfos que obtenían las tropas invasoras en sus operaciones contra los rifeños, el viento está a punto de cambiar en Marruecos y con él cambiará la situación de las fuerzas aliadas triunfantes: los rifeños se trocarán en derrotas de esas que hacen época. Pues ya se sabe que la embestida de los moros significa un desastre seguro para las tropas invasoras, y hay indicios de que la hora se avecina para la soldadesca europea que lidia en el norte de África en provecho de unos cuantos aventureros de la peor especie que aspiran a repartirse el botín rifeño.

Veamos, pues, lo que se prepara contra los infelices soldados de España y Francia, la matanza en que se hallan a punto de ser envueltos, según el siguiente despacho: "TANGER, 18. — Informaciones del campo rebelde de Abd-el-Krim, dan cuenta de que el caudillo rifeño está adoptando las más enérgicas medidas para proceder a iniciar una contraofensiva."

Decenas de aldeas de Beni Mesud han sido incendiadas. Mujeres y niños están huyendo hacia el interior escapando del avance de los españoles, los cuales saquean las aldeas.

Muchos caballos rifeños que hasta la última semana habían permanecido leales a los españoles, actualmente se han unido a Abd-el-Krim.

El prestigio de España entre las tribus somalíes, está sufriendo en términos desastrosos.

Mensajeros llegados del Rif, informan que Abd-el-Krim lanzará en breve un fuerte ata-

que con objeto de arrojar a los españoles desbarbados en Alhucemas al mar.

Hay, como se ve, y toda una perspectiva de un cambio radical en la situación del Rif. Las tropas que hasta la fecha marcharon victoriosas sobre las poblaciones rifeñas, aisladas, a cañones y devastando sus sembrados y ganados, van a ser puestas a prueba por una arremetida de la morisma. Y presenciamos una vez más a tantas españolas que periódicamente se llevan a cabo en los barrancos y peñascales del Rif, y que, sin embargo, parece que no hacen mucho efecto en el corazón del pueblo español — el más azulado en este caso — pues tras de cada uno de esos desastres se limita a lamentar su suerte perra, cuando le falta levantarse iracundo y estruendo en su mano a los culpables de su desventura.

LOS PRESOS

Continúan aún detenidos todos los obreros presos con motivo del estallido de un explosivo frente a la empujadora noturna. La policía más bárbara del mundo, si que también la más servil cuando se trata de satisfacer los deseos de un magnate extranjero, que tiene a sus espaldas elementos de fuerza como para darle un disgusto a los rastreadores de la policía argentina y por lo demás ya habituados a arrastrarse cada uno de sus elementos de alta y baja categoría ante la perna maloliente de quienes los retribuyen espléndidamente con los dólares del mundo, se está ensañando a setenta hombres que han incurrido en la falta de haber en hogares pobres, y por lo tanto son carne predilecta para los apellidos sádicos de la autoridad.

Hubo una explosión sin consecuencias, y es natural que la pague trabajadores inocentes, pues los reales autores de ese hecho, como de otros tantos, no pueden ser descubiertos, ya que sería tan como descubrir las actividades tenebrosas de la policía, cuando se propone fundar un pretexto que le permita perseguir obreros y hombres de ideas para justificar su función de institución parasitaria. Aun los letrados de Orden Social no han elegido, a lo que parece, la víctima o las víctimas que han de cargar con la responsabilidad del hecho, y mientras decide cuáles han de ser, mantiene la detención de esos camaradas, los que han sido pasados al depósito de contraventores de la calle Sáenz Peña. Así acreditan su rol de buenos carcereros los policías más empíricos del mundo, ante quienes los alquilan en calidad de perros de presa, y los distinguen de vez en cuando con una medalla como emblema de la raza.

DONDE HALLAR A LOS DINAMITEROS

Vamos a indicarle a la policía donde puede hallar a los autores del atentado a la fachada de la legación norteamericana, sin que los individuos que se le indican se ofendan, al menos mirada desde el punto de vista de la prensa porteña, ya que ésta desde el primer momento ha hecho, con todo lujo de detalles, indicaciones en el mismo sentido.

Hecha esta salvedad que nos pone a cubierto de toda acusación espueca en el criterio de la "razón", vamos a indicar un poco de "batistitas". Nos valdremos para tal fin de las noticias propagadas por esa misma prensa con motivo del atentado a la legación yanqui. A tal efecto copiamos lo que sigue:

"Los trozos de la bomba que recogió la policía en el lugar del hecho fueron entregados ayer al arsenal de guerra, a fin de que los entendidos hagan un peritaje. El coronel Huirlé, jefe de armamentos de aquella repartición, informó que esos trozos pertenecen a una cartacha de bomba de cañón de antiguo modelo, fabricada en el arsenal San Lorenzo. La parte superior no corresponde a la inferior, por lo que cabe suponer que se trata de pedruzcos de dos proyectiles distintos."

El proyectil carecía de espoleta, de manera que se inflamó por medio de una mecha.

El jefe de investigaciones pidió informes al arsenal de San Lorenzo, a fin de establecer el destino que se dió a los proyectiles que sirvieron para la fabricación de la bomba."

Era, pues, el recipiente un producto de fabricación nacional, en cuya elaboración han intervenido los técnicos del ejército y se guardaba en un arsenal de la nación bajo la custodia de los soldados argentinos, quienes no les es difícil presumir que hayan permitido a particulares sustraerlos de los depósitos bajo su vigilancia.

En consecuencia, no puede caber duda que los que fabricaron esa bomba son miembros del ejército nacional y han de serlo también los que la colocaron en la legación norteamericana y encendieron la mecha.

Y ahí tiene la policía porteña una buena pista de los autores del atentado. Eche su lajuria por ese lado. Atape a esos vagos con palas al cinto que pulpan por la ciudad y díjesle de trabajar a los obreros, que éstos no tienen ninguna relación con ese petardo.

UNA INJURIA A SAN MARTIN

La mayor pena que amargó la vida del libertador de América los últimos años, según se deduce leyendo entre líneas en la historia de la independencia, fué la desconfianza, también de riquezas que ataco a sus contemporáneos y colaboradores en la obra de emancipación política de estos países. Quizás eso contribuyó a postarlo y acabar con su existencia. Muchos de los peores de hoy pueden afirmarse, fueron los causantes de la muerte del procer. No en balde se desestó voluntariamente y se fué a recluirse en las montañas, que contribuyó a liberar del yugo extranjero.

La exageración sindicalista

(Conclusión)

Pero si los "sindicalistas puros" se engañan sobre el valor de los sindicatos es preciso constatar que algunos anarquistas se engañan igualmente cuando hablan de la creación de sindicatos anarquistas.

Como he dicho en ocasión de constatarlo, el sindicato es un medio de lucha salido del orden económico que lo hizo inevitable para contrarrestar la explotación capitalista. Permanente o temporal, extendiéndose a la corporación entera o restringiéndose a un taller, clandestino, tolerado o legal; que tome apariencias de una sociedad de socorros mutuos, que se llame sociedad de resistencia o de otro modo, el sindicato ha nacido del antagonismo entre empleados y empleadores que surgió con la aparición del salario.

No ha sido inventado por un ideólogo. Ha salido naturalmente de lo que existe, de la necesidad que los obreros tienen de defenderse contra la rapacidad de los que los explotan. De ahí su fuerza.

Es también irracional negar su utilidad, no querer tener en cuenta el conflicto de ideas que trata de renovar las masas, como sería pueril lamentar que nuestra conformación física nos obligue a beber, a comer, a dormir y al resto...

Nos es preciso tomarle tal como es, aún tratando, por nuestra participación, de orientar su acción en el sentido de las ideas que nos parecen más verdaderas; de ahí nuestra intervención que escandaliza tanto a los sindicalistas, de ahí la "lección" que tratamos de dar, procurando hacer compartir por los sindicalistas nuestro modo de pensar sobre la lucha a realizar y sobre la organización económica de la sociedad que queremos realizar.

Si no se derriba, sin embargo, que a parte de algunas excepciones, un sindicato no será nunca completamente anarquista y que su misión, no es hacer anarquía pura y que, su tarea esencial es el mejoramiento de las condiciones de vida de los que lo componen y de las condiciones del trabajo.

Solo que puede encerrar esa labor de un modo más o menos estrecho, de una manera más o menos amplia. Y es aquí donde interviene la acción anarquista para que los sindicatos ensanchen su horizonte.

Es un hecho cierto, dada la ignorancia y los prejuicios de la mayoría, que se apasionarían más por obtener una mejora, por una idea que sea, siempre que se realice inmediatamente, que por la transformación total del estado social: "la conquista del año 2000", como nos reprochan los políticos.

Y en suma, ¿qué hay en eso? Al esperar ese estado social en que tendremos — nosotros o los que nos sigan — la satisfacción completa de nuestras necesidades, es perfectamente lógico que los que carecen de todo, traten de obtener desde ya a cuenta o resisten a las medidas que tienden a reducir más aun su porción tan mísera.

Es esa necesidad de realizaciones inmediatas lo que hace que el movimiento anarquista no pueda ser más que un movimiento de vanguardia, y que el sindicato, con su lucha por el aumento de salarios y la disminución de las horas de trabajo, conseguirá agrupar mayores contingentes.

Y puesto que la mayor parte de los cerebros humanos no son aptos para abarcar varias ideas a la vez, o cuando las admiten las abajan muy a menudo cada una en su casillero, sin buscar ningún medio de comunicación, un movimiento no puede remplazar al otro.

Todo lo que se puede hacer es que, persiguiendo un fin paralelo, uno tiene realizaciones más o menos inmediatas, otro tiene realizaciones más o menos lejanas, se presten un apoyo mutuo, con ésta labor para los anarquistas: demoler, por su propaganda los tabiques del cerebro de la masa y hacer que, aun luchando para el presente, los individuos no sacrifiquen el porvenir, y consigan comprender que, a veces, aunque parezca, que no se lucha más que por fines lejanos, se facilitan mucho las conquistas de la hora presente.

Cuando se nos ha reprochado el no saber esperar más que con la sociedad del año 2000

La "liga patriótica" es en la actualidad quien representa, precisamente, a la turba de ambiciosos que ahuyentó a San Martín con sus insinuaciones en las postribas de la guerra de la independencia.

Y es la "liga patriótica" quien ha ido tímidamente a injuriar la memoria del prócer colocando una placa en el monumento levantado en Boulogne-sur-Mer.

Allí se congregó, según lo establece una noticia, una turba de desocupados argentinos de apellido llustre, casi todos descendientes de aquellos ambiciosos que amargaron a San Martín, para que la injuria fuera mayor.

Y la estatua del prócer ostenta ahora una placa más, que tiene toda la traza de una burla sarcástica infundida a su memoria como castigo por no haber querido complacer a los ambiciosos que sus enteros aseo con los frutos de la emancipación americana.

y el no conocer nada de las luchas de la vida presente, se piensa habernos aplastado con un argumento irrefutable. Y eso influye sobre muchos.

Pero yo temo que no seamos siempre nosotros los que estamos perdidos en las brumas de la utopía y que gran número de los que nos reprochan nuestra "ideología" pierdan más que nosotros su tiempo pidiendo a la sociedad de hoy que realice lo que no podrá realizar más que la sociedad de mañana. Sosiego que es preciso tener un ideal hacia el cual deban converger todas nuestras aspiraciones, todos nuestros actos; que se induzca una concepción del fin desde de debemos tender, pues es el plan desde por donde nos indicaciones para la lucha que realizamos; pero a condición de que tengamos igualmente en cuenta las posibilidades presentes.

Para mí, el ideal del militante debe ser la idea para una municipalidad es el plus de la ciudad sobre el cual están anotados todos los embellecimientos proyectados, los obstáculos a demoler o a nivelar. Es a la realización del plan proyectado a lo que subordinamos todos los trabajos emprendidos, a medida de su posibilidad.

Nuestra lucha de todos los días, para ser eficaz debe inspirarse en nuestro ideal. Pero toda comparación no es perfecta; hay luchas provocadas por el estado presente, que exigen su solución inmediata. Si no hay que pedir a la sociedad de hoy lo que sólo podrá dar la sociedad de mañana, tampoco, bajo pretexto de tener los ojos fijos en el porvenir, hay que dejar aumentar las cargas de la sociedad presente.

Nuestros grupos de propaganda y de resistencia, formados en medio de una sociedad plena de obstáculos, no pueden dejar de llevar la impresión de un estado social que no permite a ninguna organización vivir y desarrollarse si no se adapta poco a poco a sus reglas.

Otro de los errores del sindicalismo, según mi opinión, fué el de modelarse según la organización patronal y constituir una organización que, por el número de sus adherentes, exige todo un personal de funcionarios que tienden a absorber las fuerzas de los militantes en un trabajo burocrático en detrimento de la lucha.

Es un defecto que se produjo para el ejército. A consecuencia de su desarrollo, que consiguió englobar la mayor parte de la población viril, el oficial se ha convertido en un simple jefe de oficina perdido en medio de las complicaciones administrativas que exige una labor inmensa, lo han privado poco a poco de su misión de lucha, para hacer de él una administración casi extraña a su fin, pero que entendiéndolo y desarrollándose, a pesar de que su inutilidad se vuelve más evidente de día en día.

Es también el mal de la C. G. T. Converterse en funcionarios, los dirigentes del sindicalismo — y eso puede ser de buena fe, sin que ellos se den cuenta —, son atraídos por las cuestiones de interés de grupo, por las necesidades de mantener o de adquirir un gran personal de adeptos, y llegar a sacrificar la lucha para hacer diplomacia, a contemporizar por temor a un golpe de audacia que, si fracasa, haría perder una parte de los afiliados.

Y sin que lo quieran, sin que — para algunos — se den cuenta, los sindicatos se deslizan por la pendiente que llevó a las Trade Unions inglesas y norteamericanas a convertirse en potencias capaces de imponer ciertas condiciones de trabajo a los patronos — siempre que no toquen el principio de la explotación — pero a condición de discutir y de la práctica de las concesiones mutuas.

Los peligros son numerosos: el camarada colocado a la cabeza de una organización, si no está solidamente templado, puede convertirse en un obstáculo. Apegado a su situación, corre el riesgo de no tener por objetivo, luego, más que la salvaguarda de esa situación y la subordinación a ella de la acción del grupo.

Se llega fácilmente a creer que se es el hombre indispensable y por poco que el interés intervenga, eso se vuelve una convicción inquebrantable, sin contar el peligro de las camarillas que se crean alrededor de los individuos en puestos dirigentes.

Se podría citar tal o cual organización sindical, y no de las menores, cuyas comisiones administrativas se han vuelto casi tan inabarcables como un ministerio, y donde se responden copiosamente al menor de los pedidos que vaya a tantear el pulso a la opinión de los directores, pero donde el pobre diablo de sindicato que quiere agremiar a un informe o trabajo, es "expedido" sin circunvalos.

Hay otro peligro, y es hacer de todos esos funcionarios, desgraciados.

El remedio para eso sería que, en lugar

